

GAZETA DE MADRID

DEL DOMINGO 17 DE MARZO DE 1811.

BAVIERA.

Munich 6 de febrero.

La gazeta del gobierno del 2 de este mes contiene un reglamento para reunir en un establecimiento general las diferentes sociedades de aseguradores contra los incendios. Las personas que entren en esta sociedad lograrán muchas ventajas, tales como ser indemnizadas de las rentas que tengan que pagar por espacio de tres años, en caso de desgracia, y adquirir derecho á las cajas de socorros que deben establecerse.

GRAN BRETAÑA.

Londres 11 de febrero.

Los pliegos de lord Wellington, insertados en la gazeta del sábado, contradicen las noticias que habian corrido con referencia al capitán de un buque americano que habia llegado, según decian, de St. Ubes á Falmouth, de que el ejército aliado se habia visto precisado á abandonar su posición de Cartaxó despues de haber sufrido una pérdida de gran consideracion. El 26 del mes último no se habia dado ningun ataque considerable en nuestras posiciones; pero un encuentro que habia habido algunos dias antes, hace creer que no tardará mucho tiempo en darse una grande accion. El día 19 fueron arrojadas las avanzadas de los aliados al otro lado de la ciudad de Rio Mayor en un reconocimiento hecho por Junot. No obstante, el enemigo se retiró inmediatamente con motivo de la herida que recibió Junot en aquella ocasion. Se puede suponer, según las fuerzas de que se componia aquel cuerpo, que hubiera ido mas adelante en su reconocimiento, á no haber sido por la casualidad de haber sido herido el gefe que le mandaba.

Este es el único acontecimiento de alguna importancia que ha pasado en la orilla derecha del Tajo. El enemigo consigue tambien en la izquierda de aquel rio unos sucesos proporcionados por nuestra desgracia á su actividad. La plaza de Olivenza ha caido en su poder, y han cogido en ella 30 prisioneros españoles. No tenemos datos suficientes para poder juzgar si convenia ó no ocupar aquella plaza; pero por mui importante que fuese como posición militar, no podia merecer ni valer el sacrificio de una porcion tan considerable del ejército español. No se sabe si la intencion del enemigo es poner sitio á Badajoz; pero caso que sea este su proyecto, parece que no le faltarán medios ni recursos para semejante operacion, llevando como lleva consigo un gran tren de artillería de sitio y una cantidad mui considerable de víveres.

Dícese que el gobierno recibió el sábado pliegos del lord Wellington, con fecha de dos dias despues de los que se han insertado en la gazeta. Todavía no se ha llegado á traslucir su contenido; pero puede conjeturarse por la prontitud de esta

comunicación que se temian que mui pronto hubiese algun acontecimiento mui interesante. (*The Times.*)

Downing-Street 9 de febrero.

El conde Liverpool ha recibido los pliegos siguientes del lord Wellington.

Cartaxó 19 de enero.

„Desde que el enemigo se apoderó del puente de Mérida en el Guadiana han sido tan diferentes y tan contradictorias las relaciones que se me han dirigido, que no me ha sido posible formar una opinion positiva sobre sus fuerzas y sus proyectos. Quando el general Mendizabal se retiró del otro lado del Guadiana dexó un cuerpo de cerca de 30 hombres en Olivenza, que es una plaza de mui poca consideracion. Un cuerpo frances, que según unos asciende á 40 hombres y según otros á 70, con 1500 caballos, bloquea á Olivenza.

„No ha habido ninguna variacion en las posiciones ocupadas por el ejército enemigo enfrente del río. Supongo que el general Claparede no habrá recibido la orden que le enviaba el general Drouot de ocupar la posición de Guarda, la qual habia yo interceptado por duplicada, como lo tengo anunciado á V. S. en mis últimos partes. El general Claparede atacó el 30 con su vanguardia al general Silveira en Puente-de-Albado, cerca de Troncoso, y le obligó á retirarse con bastante pérdida.

„El teniente coronel Mr. Bean, del regimiento 24.º, fue herido en aquella accion. El general Claparede volvió á atacar el 11 con su vanguardia al general Silveira cerca de Villa de Ponte, y le obligó á retirarse. Por desgracia ha muerto en esta accion el mayor ingles Cooksei, del regimiento 24.º. El oficial comandante de la primera brigada de milicias ha sido herido.”

Cartaxó 26 de enero.

„El enemigo ha continuado el bloqueo de Olivenza, cuya plaza se entregó el día 22 ó el 23 del corriente. Se me ha asegurado que el día 9 pasó un cuerpo considerable enemigo por el puente de Mérida, y que se dirigió á la orilla derecha del Guadiana. Los franceses tienen en la izquierda de aquel rio un tren de artillería de sitio, compuesto de 6 cañones de á 24, y otros varios de grueso calibre, con una porcion mui considerable de municiones y de carros: no obstante, todavía no se sabe de cierto si piensan poner sitio á Badajoz.

„Siento mucho tener que anunciar á V. E. la muerte del marques de la Romana, acaecida en Cartaxó el 23 del mes último de resultas de una enfermedad mui aguda.

„Quando el marques recibió aviso de los movimientos de las tropas francesas en Extremadura, de las dificultades que habia habido para socorrer á Olivenza, y de la posibilidad de que el enemigo sitiase á Badajoz, mandó á las tropas españolas que estaban reunidas á las nuestras que marchasen á las fronteras, y en efecto se pusieron en marcha el 20;

peró el general Mendizabal les mandó que se detuviesen en el camino.

„Despues que escribí á V. S. mi última carta he recibido relaciones ó partes circunstanciadas de las acciones que ha habido en la Beira superior entre el general Silveira y el enemigo. En la accion del 30 de diciembre junto á Puente de Albado, que ha sido la de mas consideracion, y en la que sufrió bastante pérdida, este general atacó á los franceses, y fue rechazado.

„En la última accion, que es la del 11, atacaron los franceses á Silveira en Villa de Ponte, y le obligaron á retirarse á Lamego, adonde le siguió la division enemiga, y le obligó á evacuar á Lamego y todo el pais de la orilla izquierda del Duero, que pasó el dia 13.

„El enemigo no ha hecho ninguna mutacion importante en sus posiciones delante del ejército que está á mis órdenes. El 22 destacó un cuerpo de 200 hombres hácia la Beira inferior, probablemente para escoltar algun convoi hasta las fronteras. Los franceses atacaron el 19 nuestros piquetes apostados delante de Rio-Mayor, y los rechazaron hasta mas acá de la ciudad con un cuerpo bastante considerable de caballería y de infantería; pero se retiraron al instante. Se asegura que el general Junot ha sido herido en esta escaramuza. = Firmado = Wellington. (The Courier.)

Partes sobre la salud de S. M.

Windsor 10 de febrero.

„S. M. continúa restableciéndose enteramente.

Del 11. „S. M. se halla en el mismo estado que en los dias anteriores.”

El ilustre brigadier general Carlos Stewart ha llegado aqui del ejército que está cerca de Lisboa; sin duda viene encargado por el lord Wellington de informar circunstanciada y confidencialmente al gobierno sobre el estado del ejército y su verdadera situacion, y de comunicar ciertas particularidades, que no seria prudencia poner por escrito. Nuestros lectores verán por los pliegos de oficio que insertamos en nuestro periódico de este dia que no hai todavía anuncios de que los franceses se dispongan á atacar tan pronto nuestras líneas; y aun se dice que Wellington está todavía persuadido de que Massena no se expondrá á principiar seriamente sus operaciones antes del mes de abril; y funda su persuasion, no solamente en el mal estado de los caminos, sino tambien en la necesidad que tendrá Massena de que lleguen los dias largos antes de principiar sus operaciones en una línea tan extensa para poder hacer uso de sus telégrafos. Esta es al menos la opinion general en nuestro campo, y en esta inteligencia están hechos todos nuestros preparativos. Aunque por el lado del norte se halla efectivamente abierto al enemigo todo aquel pais, el lord Wellington no ha llegado á persuadirse que puedan ser forzadas por aquella parte sus líneas. Por la parte del sud del Tajo están todos ocupados en aumentar los medios de defensa, y lo único que falta son refuerzos. ¿A cuánto seria necesario que ascendiesen estos refuerzos? Esto es lo que nosotros no podremos decir; pero tambien nos tememos que será echar cuentas sin la huéspedes el calcular sobre la época en que principiará la campaña.

Carta de Lisboa de 1.º de febrero.

„Nuestro ejército no ha mudado en nada sus posiciones. El cuerpo de la Romana va á marchar

á Badajoz, porque los franceses se han reforzado en las inmediaciones de aquella plaza, y no puede ser muy largo el sitio si le llegasen á poner.

„La mayor parte de los negociantes de esta capital han empaquetado todos sus efectos mas preciosos para estar prontos en el caso de que ocurriese alguna novedad.”

ESPAÑA.

Madrid 16 de febrero.

Extracto de las minutas de la secretaría de Estado.

En nuestro palacio de Madrid á 13 de marzo de 1811.

Don Josef Napoleon por la gracia de Dios y por la constitucion del estado, REI de las Españas y de las Indias.

Oido nuestro ministro de Negocios eclesiásticos,

Hemos decretado y decretamos lo siguiente :

„Las disposiciones de nuestro decreto de 7 de junio de 1809 sobre el juramento que deben prestar los agraciados por Nos con prebendas, se declaran extensivas á todos los sujetos que habiendo sido nombrados para beneficios eclesiásticos, cualesquiera que sean, por los prelados, cabildos, cuerpos y demas patronos particulares á quienes compete este derecho, obtengan nuestra auencia y permiso para su posesion, conforme á lo mandado en decreto de 19 de julio del mismo año.

Nuestro ministro de Negocios eclesiásticos queda encargado del cumplimiento de este decreto. = Firmado = YO EL REI. = Por S. M., el ministro secretario de Estado = Firmado = Mariano Luis de Urquijo.”

El reciente suceso de Badajoz, referido en la gazeta del 13 del corriente, debe excitar algunas reflexiones sobre la triste suerte que acaba de tener la division de tropas españolas que estuvo empleada en Dinamarca.

Desde que abandonó aquel destino, olvidándose del respeto debido á la hospitalidad, y de la santidad del juramento que habia prestado, todos sus pasos han sido desgraciados.

Las montañas de Vizcaya, las de Santander y de Asturias, las de Galicia, las orillas del Torines, y por último las del Gévora, han visto la total destruccion de unos cuerpos, que su instruccion y buen pie, y sobre todo su feliz situacion, destinaba á ser el plantel de nuestro ejército.

No es ni la España ni el Portugal lo que la Inglaterra quiere defender: si tal fuese, habria hecho esfuerzos proporcionados á la causa que preconiza en las montañas de Santander, en los muros de la Coruña, en los campos de Talavera, en los desfiladeros de la Sierra-Morena, y en las plazas de Almeida y de Badajoz.

Si en Cádiz, Cartagena, Lisboa y el Ferrol no hubiese navíos que llevarse, y astilleros que destruir, y si la posicion local de algunas de estas plazas no diese espera, tiempo há que estarian abandonadas á sus propias fuerzas.

La plaza de Badajoz, que carece de estas circunstancias, no podia merecer á estos aliados la mayor atencion: conocian muy bien que la division de tropas españolas que enviaban á su socorro era insuficiente, y que debia ser destruida, como lo ha sido; pero el ganar tiempo, y aniquilar

los pueblos del continente, son las ventajas á que aspira.

Este error podrá serles funesto: concentrados sobre Lisboa, y teniendo dobles fuerzas que las que habian de combatir, no han osado tomar la ofensiva: despues de haber perdido un apoyo de 1500 hombres, y quando ya no queda al Portugal una sola plaza fronteriza, ¿qué podrán intentar ahora? Prolongar por algun tiempo la agonía de los pueblos, y dexar la tierra que han pisado yerma y cubierta de despojos humanos.

¿Qué de males nos han acarreado la ignorancia de muchos, la pasion con que la multitud se presta á un partido que se figura patriótico, el cálculo errado de algunos ambiciosos, y sobre todo la seducción y engaño sembrados por la Inglaterra!

Noticia sobre la vida y obras de Mr. Montgolfier, inventor de los globos aerostáticos y del ariete hidráulico, leída en la sesion pública de la clase de ciencias del instituto en 7 de enero de 1811 por Mr. Delambre, secretario perpetuo.

Josef Miguel Montgolfier, demostrador del conservatorio de artes y oficios, miembro de la junta consultiva de artes y manufacturas del ministerio del Interior y del instituto, y caballero de la legion de Honor, nació en Vadalon-les-Annonai, departamento del Ardiche, en 26 de agosto de 1740.

Su padre, dueño de una fábrica de papel, que él mismo habia aumentado y perfeccionado, vivia en ella de un modo patriarcal: rodeado de nueve hijos, de varios parientes y de todos los operarios, practicaba las virtudes domésticas, comerciales, religiosas, y la hospitalidad. Conocido por su probidad, su economía y su firmeza de carácter, reunia á tan estimables qualidades una gran moderacion y robusta salud, con lo que llegó á una edad muy avanzada, sin haber tenido otra enfermedad mas que la que terminó sus dias en 1793 á la edad de 93 años.

Todos sus hijos se dedicaron á las ciencias: dos de ellos se educaron en Paris; pero Josef, que es de quien hablamos, con otros tres hermanos se quedó en el colegio de Annonai. Aunque era de un carácter sumamente dulce y modesto, era al mismo tiempo amante de la independenciam, ó mas bien demasiado entregado á sus propias ideas, para seguir con fruto las lecciones que no se conformaban con sus gustos dominantes.

Bien sabido es en efecto quan atrasado estaba hace 60 años el estudio de las matemáticas y de la fisica en casi todos los colegios de Francia. Varias veces Mr. Montgolfier sintió no haber adquirido desde jóven los conocimientos preliminares, que le hubieran servido y guiado con mas seguridad en sus investigaciones; pero ocupado enteramente desde su niñez en ideas de mecánica y de fisica, nunca hubiera tenido la paciencia de esperar que el curso ordinario de estudios le presentase, al cabo de mucho tiempo, las lecciones que le convenian; y aun quando hubiese estado en Paris se habria visto precisado, como en Annonai, á formarse por sí mismo una ciencia, á crear una especie de aritmética y geometría, por cuyo medio hacia de memoria cálculos bastante difíciles, y juzgaba de los efectos de una máquina con tanto tino y sagacidad, que mas de una vez han admirado hombres muy sabios.

Vuelto á su casa paterna, despues de un curso de estudios no muy fructuosos, halló en las operaciones de la fábrica de papel objetos mas análogos á sus disposiciones, y que por su novedad fixaron por algun tiempo su atencion. Pero no pudiendo seguir mucho tiempo caminos trillados, su inquietud le hizo tentar varios medios, que no hallaban ni gran proteccion ni fomento en un padre y gefe, cuyo orden y economía se oponian

á que se hiciesen ensayos dispendiosos, y no queria separarse de los métodos sancionados por repetidos sucesos siempre favorables. Asi Mr. Montgolfier, viendo que se oponian á su gusto, y queriendo gozar de mas libertad en sus proyectos, deseó fundar en otra parte un establecimiento que él pudiese dirigir á su voluntad.

Obtuvo el permiso para establecer en compañía de uno de sus hermanos varias manufacturas, particularmente la de Voiron, en el departamento del Isere.

Poseia aquel ingenio inventor que ofrece recursos muy útiles en la primera época de qualquier establecimiento; pero no tenia aquel espíritu de consecuencia y de atencion continua, sin lo qual no se puede prosperar en el comercio, sobre todo si ademas de las continuas distracciones que le causaban sus proyectos, se tiene como él un carácter tan fácil y tan sumamente sencillo, que le exponia muchas veces á bancarrotas y pérdidas que le quitaban casi todo el fruto de su industria.

Esta misma facilidad, que hacia tan continuas sus pérdidas, era causa tambien de que se consolase al instante; nuevas ideas impedian que se metiese en procesos y pleitos. Solamente una vez salió de su carácter de indolencia y de resignacion.

No se sabe si por alguna imprudencia suya, ó por astucias de su deudor, Mr. Montgolfier se vió preso en Leon; pero la injusticia era demasiado palpable, y así salió triunfante, y por via de reparacion obtuvo una suma de dinero bastante grande, que dió al hospital de Annonai, reservándose solo el usufruto que daba anualmente á los hijos del deudor, de quien tenia tantos motivos de queja.

Mr. Montgolfier, dexando su casa de Annonai al cuidado y vigilancia de su digna esposa, hacia varios viages, ya á su fabrica de Voiron, ya á otras ciudades del mediodia de la Francia, adonde le llamaban sus asuntos de comercio.

En estos viages era donde gozaba de una libertad que no le era peligrosa. Podia dar libre carrera á su imaginacion, concebir mil proyectos, sin exponerse á la tentacion de ponerlos por obra antes de haberlos meditado lo bastante.

Viajaba por lo comun solo y á pie para estar mas libre y distraerse menos de sus ideas. Habia contraido tal costumbre, que un dia olvidó en la primera posada un caballo que por fuerza le habian hecho llevar, y solo se acordó porque no hallaba un libro que sabia que traia consigo.

Aunque es cierto que no tenia mucha inclinacion á lo que se llama propiamente estudio, tenia una suma pasion á toda clase de lectura; ciencias, literatura, todo lo devoraba, por decirlo así, y nunca olvidaba nada de lo que habia leído, aunque jamas hizo un extracto ni una nota.

Todas las artes eran el objeto de sus meditaciones, y en todas habia adquirido conocimientos. Despues de haber perfeccionado los métodos de fabricar el papel comun, dirigió sus miras hácia el papel pintado de diversos colores, y compuesto de diversas materias.

Tambien exerció su genio inventor en el arte de la imprenta: antes de que la invencion de la estereotipa se extendiese, habia ya hallado el arte de colar diferentes planchas, y aun habia construido una especie de máquina pneumática, por medio de la qual enrarecia el aire de los moldes.

Habia formado el plan de una bomba de fuego de una especie particular, en cuya composicion no entraba el vapor: se ocupaba en ella aun en sus últimos dias, y hablaba de ella muchas veces; pero es de temer que entre sus papeles no se encuentre cosa alguna que no suministre ideas exáctas de esta bomba.

Aplicaba sucesivamente todos sus conocimientos físicos y mecánicos á todos los objetos de economía doméstica. Nada ocultaba en su conversacion de quanto proyectaba ó inventaba; y desde su primera educacion

habia contraído cierta pereza ó repugnancia á escribir para exponer sus pensamientos con orden y método, lo que hubiera contribuido á extenderlos y apreciarlos.

De entre tantos objetos que sucesivamente ocuparon su ardiente imaginación, dos, sobre todo llamaron siempre su atención, y fixaron su gloria; á saber: la hidráulica, que miraba como capaz de hacer todavía inmensos progresos, y el arte de viajar por los aires.

Ayudado de su hermano Estéban, á quien supo comunicar su entusiasmo para estos dos descubrimientos, se entregó con ardor á la investigación de lo que llamaban su quimera.

Una experiencia mas vulgar, que tantos otros habian visto antes de él, pero sin parar la atención, era hacia ya tiempo el objeto de sus mas serias reflexiones, y le condujo al fin que deseaba.

Un lienzo calentado al fuego se hincha, y si no se le sujeta se elevará por los aires.

El hecho es bien sencillo, la explicación y las consecuencias se presentan por sí mismas. El aire enrarecido se hace mas ligero; tiende á elevarse, y arrastrará el obstáculo que le sujeta, con tal que un peso demasiado grande no lo impida; así pues no se necesita mas que encerrar este aire enrarecido dentro de una cobertura bastante capaz y bastante ligera por sí misma, para que se la pueda atar un peso sin que se disminuya demasiado su ligereza específica.

La cosa es fácil sin duda en el día, que ya está inventada. Tampoco habia cosa mas fácil que el descubrimiento de la América en el tiempo en que Colon formó el proyecto. Un navio con provisiones, constancia en navegar entre los paralelos en que no habia que temer ni grandes frios ni calores excesivos, con esto solo estaba seguro ó de hallar un nuevo mundo, ó de volver á la parte oriental del antiguo continente despues de un viaje, cuya duración se podia ya valor entonces, segun las ideas que se tenian de la magnitud de la tierra.

Pero ¿qué valor no era necesario para comunicar á espíritus mas tímidos, menos deseosos de saber, y menos ilustrados, la persuasión que Cristóbal Colon habia sacado de sus reflexiones y estudios?

Montgolfier sin duda no necesitaba de tanto valor para comunicárselo á sus cooperadores. Los peligros, cualesquiera que fuesen, solo eran para él. Pero Colon tenia navios prontos, y Montgolfier tenia que crear el arte; no podia fundarle sino á costa de largos ensayos, que por su naturaleza no era fácil tenerlos ocultos á un público maligno, que hubiera ridiculizado al inventor si hubiera salido mal.

La primera experiencia la hizo en Avignon con un paralelepipedo de tafetan, y los dos hermanos juntos consiguieron elevar un globo bastante grande; no necesitaron de mas para convencerse que no se habian abandonado á vanas ilusiones. Comunicaron su descubrimiento á uno de sus amigos, Mr. Bolliond, dueño de una casa, cuyo terrado era muy á propósito para los experimentos. Animados con sus alabanzas, construyeron otro globo, que se elevó mas que el primero. Podian pues ya contar con los aplausos del público sin temer su injusta censura.

Congregáronse en Annonai los estados de la provincia de Vivarais: los dos hermanos aprovecharon esta ocasion tan favorable para dar mayor publicidad al experimento; de que ya estaban seguros; salió como lo deseaban, y los estados dieron un testimonio por escrito de un descubrimiento, cuya gloria debia de recaer sobre la ciudad y provincia que habian sido las primeras á ver semejante espectáculo, que fue en 5 de junio de 1783.

Todos los diarios repitieron á porfia la extraordinaria nueva de que un globo de 110 pies de circunferencia, y que pesaba cerca de 500 libras, se le habia hinchado y formado, por decirlo así, en pocos instantes, llenándole de un aire la mitad mas ligero que el aire atmosférico. El globo se habia elevado rápidamente

te á una señal determinada á la altura de cerca de 2400 varas, y habia ido á bajar á distancia de media legua con tanta suavidad, que ni siquiera habia maltratado las cepas sobre que se habia posado.

Este maravilloso experimento fue demasiado decisivo para poder dudar de su éxito: excitó el entusiasmo, y se quiso repetirle; pero se ignoraba el secreto del inventor: mas la ciencia química comprehendió la idea, y se buscaron en ella y en la física, agentes capaces de reemplazar aquel de que solo se conocian los efectos. Un célebre físico dirigió la empresa; y al cabo de algunas semanas de tentativas mas ó menos felices, y de constancia en el trabajo, vió tod Paris el 27 de agosto un globo de 12 pies de diámetro, y de una forma elegante, elevarse por los aires, meterse bien pronto en las nubes, y ocultarse á los antojos de los observadores, que colocados en diversas estaciones, pretendian medir la marcha de este nuevo planeta.

AVISO.

Se suplica á la persona que tenga noticia de los títulos de la propiedad de una casa, sita en la calle de San Pedro y San Pablo, que perteneció á D. Joaquín Correa, y en que son interesados por su fallecimiento la real hermandad del Refugio, y otros establecimientos de beneficencia pública, la comunique al Sr. D. Leon de Sagasta, caballero de la Orden Real de España, del consejo de S. M., juez de primera instancia, que conocé del expediente promovido sobre su paradero por la escribanía de provincia de D. Juan Antonio Diaz Noriega; los cuales se pasaron en el año de 1799 á poder de D. Juan Francisco Alvo y Elguero, comisionado por aquellos establecimientos para tratar la venta de la casa, y á su fallecimiento no se han hallado entre sus papeles.

LIBRO.

Modo práctico y fácil de hacer una confesion general, así para alivio y expedición de los confesores en oír confesiones generales, como de los penitentes en examinarse y en hacerla, compuesto por el P. Pedro Calatayud, misionero de la extinguida compañía de Jesus: añadido un nuevo capítulo en esta última impresión sobre los escrúpulos, sus raices y remedios. Se hallará en la librería de Castillo, frente á las gradas de S. Felipe el real.

PLAZA DE MADRID. BOLSA.

DIA 16 DE MARZO DE 1811.

Efectos públicos.

Vales reales.....	91
Cédulas hipotecarias.....	94½ n.
Certificaciones del tesoro público.....	78 ¼
Oro español contra plata.....	1½

TEATROS.

En el del Príncipe, á las siete de la noche, se representará por la compañía española la comedia en tres actos titulada Avelino, ó el hombre de tres caras, y el fin de fiesta el Mayordomo D. Ciriteca. Actores en la comedia. Señora María García. Señores Gonzalez, Caprara, Oros, Avecilla, Casanova, Suarez, Contador, Mas y Fabiani.

En el de la Cruz, á las quatro y media de la tarde, se executará la comedia en tres actos titulada Hacer su papel de veras el mejor representante, S. Gines, adornada con todo su teatro, en la que hará su papel la señora Manuela Carmona; y se finalizará con una tonadilla general.